TRAVESIAS PIRENAICAS

De Candanchú a Oza por el Bisaurin

POR ZURI

Nuestro campamento está en un verde prado junto al Aragón Subordan en la magnífica selva de Oza del valle de Hecho, y nosotros estamos en Candanchú. Hemos llegado ayer, siguiendo valle arriba desde Oza por Guarrinza y el maravilloso Aguas Tuertas hasta el Ibón de Estanes, para luego bajar a la carretera internacional y por ella llegar a Candanchú. A noche, la cerrada niebla ha estado a punto de fustrar nuestro proyecto de hacer el regreso por el Bisaurin, cosa imposible según los indígenas, pero hoy amanece un día maravilloso, y aunque tarde nos ponemos en marcha.

Rumbo al O. por delante de los cuarteles, tomamos una pista que nos lleva a la Ciudad Encantada, bajo la Zapatilla, y en el puesto de carabineros nos informan sobre el camino de Aragués que es el nuestro. Hemos de seguir la famosa senda de las hayas. Esta arranca justamente en el punto en que el bosque se une a la pedrera que baja de la Zapatilla, y describe un gran arco por el circo de Aspe. Sigue el borde del bosque contra la pedrera y luego sube por ésta a media ladera hasta un punto en que se bifurca. A la izquierda sube hacia el circo superior de Aspe y el Ibón de Tortiella, y a la derecha desciende suavemente al torrente y lo atraviesa. Continúa un poco enrevesada por el bosque de hayas, y éste es el punto delicado de la excursión, hay que dejarla para subir a la izquierda hacia arriba (por senda poco marcada pero jalonada por hitos), por un barranco secundario que es inconfundible por tener en su parte baja una enorme roca muy semejante al famoso «Pan de Azúcar» de Río Janeiro que todos hemos visto en el cine. La subida se hace dura pues el sol calienta muy fuerte. El cielo es azul, azul purísimo y el panorama incomparable. Continuamos subiendo hasta superar tras corta trepada una cornisa rocosa y estamos en el Cantal de Estanes, al Sur del Ibón con mucha ventaja para nuestro itinerario.

Seguimos casi en horizontal hacia el O. para luego tomar a la izquierda en rumbo Sur el camino perfectamente marcado que va de Estanés a Aragués. Subimos muy fuerte para entrar en un pequeño circo, que es una agradable sorpresa, pues nos traslada como por encanto a la alta montaña.

Circo de Olivón en la travesía Candanchú - Oza por el Bisaurin. (Foto Feijoo)

Magníficos neveros, altas y recortadas crestas. Es el circo de Olivón, el circo que llama Soubiron en su guía.

Hacia el Sur un collado bajo, el paso de Aragués, nos hace cambiar de vertiente y nos pone frente al objetivo, la gran pirámide caliza que resalta sobre el azul del cielo, el Bisaurin, el Rey Montañero de esta Región del que nos separa un profundo y amplio barranco.

A la izquierda queda el monte Ruabe y a la derecha toda la brava crestería de Bernere que se une al Bisaurin por un collado alto y difícil, que no nos parece una ruta demasiado practicable. Hacemos el amaiketako y después de un pequeño consejo de guerra, decidimos bajar al barranco para atravesarlo y remontar por la arista S.E. del Bisaurin, que nos parece mucho más fácil.

Perdemos con pena metros y metros que hemos ganado antes y tendremos que volver a recuperar. En el fondo del circo atravesamos el torrente y seguimos bajando por su orilla derecha, para buscar un buen punto de ataque en la ladera, hasta una especie de fortín o refugio abandonado, desde el que empezamos a remontar. Después de una fuerte subida, encontramos con mucha suertecilla una desdibujada senda de cabras que atraviesa en diagonal las pedreras bajo los escarpes, en dirección a la arista que es nuestro objetivo. La seguimos muy animados y por ella llegamos a la arista bajo la que se abre en abanico todo el pintoresco valle de Aragués, lleno de arbolado, muy semejante a Oza. Seguimos trepando observando que la subida normal a Bisaurin, no es por esta arista sino por la siguiente, que en dirección S.O. arranca de la cumbre de Bisaurin, hacia el collado de Foratón y constituye la divisoria entre el valle de Hecho y el de Aragués. Entre ambas aristas sin bajar mucho hay un bonito circo de neveros y

grandes pedreras, en el que decidimos comer y hacer un pequeño descanso. Llevamos casi 5 horas de marcha. A la sombra de una gran peña, junto a un nevero en el que establecemos nuestro frigorífico, reponemos energías. Las rocas blancas, imponentes de la cresta del Bisaurin, nos miran desde allí arriba, como si nos retasen a dominarlas.

Pronto estamos en marcha, y alcanzamos la arista S.O. a bastante altura sobre el collado de Forantón en la parte herbosa. Dejamos las mochilas y emprendemos la subida que es muy dura. La hierba desaparece y hay que trepar por pedreras sueltas, de esa inclinación límite entre el empleo y no empleo de las manos, que creo es la puntilla para un montañero cansado, pero por fin después de una hora de «soplar» alcanzamos la cresta cimera y por ella la Cumbre.

A nuestro alrededor un panorama impresionante realzado por una visibilidad extraordinaria: medio Pirineo se despliega ante nuestra asombrada mirada. No hay ni gota de bruma, todas las crestas se recortan nítidamente sobre el azul inmaculado del cielo. Desde el Ory al O. al macizo de monte Perdido al E. cumbres y más cumbres nos hacen rememorar otros días que en ellos hemos saboreado el hechizo de la alta montaña: Mesa de los Tres Reyes, Ezcaurre, Anie, Petrechema, Midi dóssau, Aspe, Anayete, Balaitus, Vignemale, Monte Perdido..., quisiera saber contaros lo magnífico de la hora que hemos pasado aquí sin dar reposo a nuestros ojos...

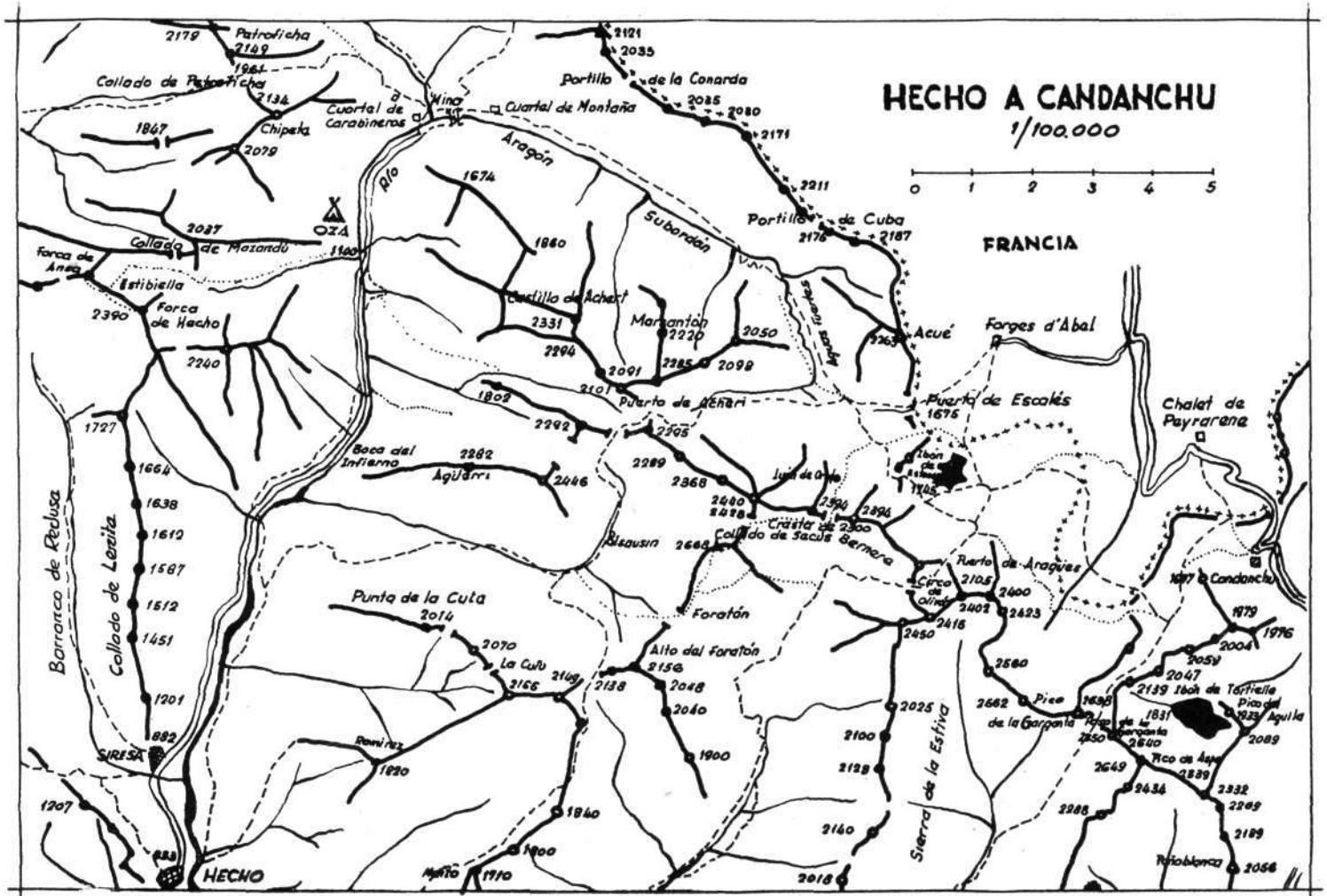
Pero aun queda mucho camino desconocido hay que ir despacio y sobre todo hay que ir.

Bajamos en picado por las pedreras hasta la arista herbosa en la que hemos dejado las mochilas, y de aquí continuamos por la «tasca» girando gradualmente hacia el O. en busca del barranco de Aguerre, que nos bajará a la carretera de Oza. Hay otro itinerario más corto, seguido por Muñohierro en su subida a Bisaurin (Pirenaica 1958, n.º 1), pero es más complicado y hay que perder y recuperar varias veces altura, no lo creemos «económico».

Siguiendo la parte baja, rumbo al O. pasamos por una chavola de pastores, y nos encontramos con un primer cortado de unos 200 m. que salvamos en picado por la izquierda, descendiendo a un bonito barranco en U, por cuyo fondo discurre una senda, que pasa a la derecha del río y luego sube, para volver a descender nuevamente entre matorral, a un punto en el que el terreno se desploma en una cortada impresionante, debajo de la cual aparece de nuevo el frondoso bello bosque de Hecho.

En el borde de esta cortada que creo se llama el Salto de la Vieja, encontramos una magnífica bañera entre las rocas, el punto ideal para remojarnos, merendar y descansar.

Hay que pasar a la parte izquierda del barranco por un puente rústico escondido entre el monte bajo, y luego subir a media ladera para evitar el gran salto. La senda primero desdibujada se convierte en un buen camino, que se hace interminable en horizontal, sin decidirse a bajar, siguiendo al parecer dirección S.O. El sol muy bajo, casi escondiéndose detrás de los collados de Lenito, tiñe de su luz rojiza todo el panorama, desde las rocas que forman el Salto de la Vieja, hasta el follaje de hayas y pinos, que semejan arder.


HECHO A CANDANCHU
1/100.000
0 1 2 3 4 5
FRANCIA
Patrofricha
Collado de Patrofricha
Cuartel de Carabineros
Chipeka
Hito
Cuartel de Montaña
Portillo de la Conarda
Portillo de Cuba
Río Aragón
Subordán
Collado de Mozandú
OZA
Forca de Anes
Estibiella
Forca de Hecho
Castillo de Acherí
Marcantón
Puerto de Acherí
Acué
Forges d'Abal
Puerta de Escalés
Chalet de Payrarena
Boca del Infierno
Aguiarri
Barranco de Reclusa
Collado de Lenita
Punta de la Cuta
La Cuta
Foratón
Alto del Foratón
Collado de Sacués Bermera
Puerto de Aragüés
Circo de Culibillas
Candanchu
Pico de la Garganta
Pico de Tortiella
Pico del Aguila
Ibón de Tortiella
Ibón de Estanés
Pico de Aspe
Peña Blanca
SIRESA
HECHO
Sierra de la Estiva

Por fin, cuando ya creíamos que el camino nos llevaba hacia Hecho se lanza en picado a través del bosque, más bonito que nunca, a la luz misteriosa del atardecer. El fragor del río se va acercando a medida que descendemos, hasta que lo atravesamos por el puente de Santa Ana, 1 km. al S. de la casa forestal.

Un pequeño descanso y la noche cierra, cuando reemprendemos la marcha, carretera arriba al paso cansino del buey. Nos quedan aún 6 km. para coronar la travesía. Dejamos atrás la Casa Forestal y nos internamos por el Barranco de la Boca del Infierno. El río transformado aquí en rápido torrente, ruge a nuestro lado, mientras por encima de las laderas en sombra a las que se agarran los pinos, empiezan a encenderse las estrellas.

El cansancio que va creciendo, nos hace esperar la aparición detrás de cada curva de las luces del campamento, pero siempre sigue y sigue la cinta blanca, interminable, entre las laderas oscuras. Parece como si un genio maléfico hubiese trasladado milagrosamente nuestra tienda hacia el N. condenándonos a marchar y marchar sin descanso por la carretera en sombras hasta caer agotados sobre ella.

Pero por fin hemos llegado; nuestra «casita de papel» nos espera fiel y acogedora junto al río.

Una cena rápida y a dormir. Por unanimidad hemos acordado que mañana será día de descanso. El río y las estrellas velan nuestro sueño.

Horarios de la marcha.

Candanchú	7,30	
Torrente de Aspe	8,30	
Circo de Olivón	10,15	
Paso de Aragués	10,35	10,45
Circo Superior del Bisaurin	12,25	13,05
CUMBRE DEL BISAURIN	14,30	15,30
Borde del Salto de la Vieja	17,45	18,45
Campamento de Oza	21,25	

Total de marcha	11 horas	
Descansos	2 horas	55 m.
Total	13 horas	55 m.